



**HAL**  
open science

# Visiones alternativas sobre racionalidad en los debates en Ciencia y Tecnología

Virginia Ferro

► **To cite this version:**

Virginia Ferro. Visiones alternativas sobre racionalidad en los debates en Ciencia y Tecnología. 2012.  
hal-00686304

**HAL Id: hal-00686304**

**<https://hal.science/hal-00686304>**

Preprint submitted on 9 Apr 2012

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

## *Visiones alternativas sobre racionalidad en los debates en Ciencia y Tecnología.*

*María Virginia Elisa Ferro<sup>i</sup>*

**Palabras clave:** tipos de racionalidad, disonancia cognoscitiva

### **Introducción:**

En este trabajo nos preguntamos qué clase de racionalidad subyace en los debates científico-tecnológicos en el marco de los sistemas nacionales de innovación.

Analizamos en primer lugar, los fundamentos del modelo clásico de racionalidad y la distinción tradicional entre racionalidad teórica o epistémica y la práctica.

A continuación, introducimos la propuesta teórica de Nicholas Rescher a partir de dos de sus textos: "La lucha de los sistemas" (1995) y "La racionalidad. Una indagación filosófica sobre la naturaleza y la justificación de la razón" (1993). Aquí nos preguntamos en qué se basan las diferencias de aplicación de las nociones de racionalidad, y si esto obedece a la naturaleza de ámbitos disciplinarios distintos.

En tercer lugar, conectamos el sentido de racionalidad práctica, proveniente de la Teoría Económica, con su aplicación en los debates científico-tecnológicos.

Rescatamos de Nicholas Rescher, la importancia de los valores cognoscitivos como causa del desacuerdo entre filósofos, y pensamos, por analogía, que debería tenerse en cuenta en otros contextos, como el que nos ocupa aquí. Sostenemos la necesidad de una visión pluralista y relativista, frente a una postura poco realista en la búsqueda de consenso.

### **El modelo clásico de racionalidad:**

Tradicionalmente se ha aceptado una distinción analítica entre dos tipos de razón y racionalidad: una epistémica o teórica y una práctica. La razón teórica se ha ligado al conocimiento expresado proposicionalmente, y la razón práctica a las acciones o interacciones humanas. (Olivé. 1995).

La razón teórica o epistémica se ha entendido también como "*fundamento o base para aceptar o rechazar una creencia, para elegir un determinado curso de acción o un cierto fin. Así, la capacidad que llamamos razón es la que permite a los seres humanos de carne y hueso tener creencias y evaluar los fundamentos que tengan a favor o en contra de esas creencias*". (Olivé. 1995. Pág. 91)

Independientemente de las divisiones sobre el sentido de racionalidad y razón, existe un modelo clásico de racionalidad, donde, un problema determinado, de acuerdo a la información disponible por los agentes racionales, los resultados deben ser universales, necesarios y determinados por reglas. (Olivé. 1995).

Este modelo clásico de racionalidad es analizado por Harold Brown (1990) partiendo de un ejemplo de aplicación de teoría cooperativa de los juegos, dónde establece tres requisitos básicos de la racionalidad:

La universalidad de los resultados se refiere a:

*"...that all rational thinkers must arrive at the same solution to his problem - they all being with the same information, and in such cases correct reasoning can only lead to one conclusion. In general, if two individuals arrive at different results in a particular situation it must be either because they do not both have the same information, or because at least one of them is not proceeding in wholly rational manner".* (Brown. 1990. Págs. 5-6)

El requisito de necesidad establece:

*"It is not enough that all rational thinkers arrive at the same conclusion since this might occur as a result of a massive coincidence, rather than through reasoning. A rationally acceptable conclusion must follow with necessity from the information given. Again mathematics follows with necessity from information supplied, while the conclusion of a valid deductive argument is necessarily from the premises, and any deductive argument is necessarily valid or necessarily invalid" (...) "The existence of a necessary tie between the available information and a rationally acceptable result allows us to understand why all rational individuals who start at the same point must arrive at the same conclusion. The requirement of necessity permits us to distinguish those cases in which everyone arrives at the same result because they have reasoned their way to that say, ignorance or indoctrination".* (Brown. 1990. Págs. 14-15).

La importancia dada a las reglas se manifiesta:

*"In the examples from logic and mathematics discussed above we solved problems by applying rules, and this brings us to third feature of our classical conception of rationality: the rationality of any conclusion is determined by whether it conforms to the appropriate rules. When we proceed from a starting point to a conclusion in accordance with a set of rules, we free ourselves from the arbitrariness that is characteristic of nonrational decisions".* (Brown. 1990. Pág. 17).

En la concepción clásica de racionalidad los requisitos mencionados tienen su correspondencia con disciplinas tales como la lógica y la matemática. Así el arquetipo que vincula lo racional con lo lógico, la ciencia es considerada como ejemplo paradigmático de conducta y procedimientos racionales.

En el ámbito de la Filosofía de la Ciencia, la concepción de racionalidad clásica ha tenido como mayor motor al Neopositivismo. Según esta corriente de pensamiento, la racionalidad es meramente instrumental, formal - metodológica, impuesta y a- histórica. (Gómez. 1995).

### **Racionalidad y ámbitos disciplinarios:**

Según Rescher (1995), el desacuerdo entre los filósofos tiene su origen en los valores cognoscitivos en conflicto entre escuelas de pensamiento o tradiciones:

*"Puesto que las doctrinas filosóficas emanan de desalentar los nudos aporéticos, sólo un número de soluciones puede estar disponible. Los filósofos caen así en agrupamientos que están unidos por una afinidad de fundamentos doctrinales".* (Rescher. 1995. Pág. 50)

La formación de doctrinas filosóficas surge de un grupo aporético:

*"Por consiguiente, el grupo fija el contexto para "escuelas de pensamiento" divergentes y proporciona el corazón de la disputa para una controversia continua entre ellas. Una familia de tesis inconsistentes cubre un "espacio doctrinal" que abarca una variedad de posiciones interrelacionadas, si bien incompatibles".* (Rescher. 1995. Pág. 48)

Como hemos visto más arriba, según sea el compromiso cognoscitivo adoptado para con determinados sentidos de "racionalidad" nos remitirá a una escuela de pensamiento. Pero nuestro interés tiene que ver con la posibilidad de explicar el desacuerdo no entre filósofos, sino en forma más amplia entre ámbitos disciplinarios diferentes. Cuando intentamos vislumbrar el sentido de racionalidad utilizado en Ciencias Sociales, nos encontramos frente a una situación entrópica:

*"...about the concepts of rationality social sciences use in formulating hypotheses, models and explanations. Its aim is twofold: first, to display the variety of these concepts, and to analyse, compare, and relate them to one another; second, to show the different roles such concepts play, in theories of very different kinds over a wide variety of fields, and to assess the explanatory and predictive power that a theory can draw from such concepts.*

*Of course, these aims are not pursued independently; because scientists devise new concepts or modify those of ordinary discourse for the task in hand, one would expect to find that the differences between the concepts or models of rationality used in different areas of inquiry will correspond to the tasks for which the theories themselves are designed".* (Benn y Mortimore. 1976. Pág. 1).

Las discusiones en torno a la racionalidad de creencia se pueden relacionar con los datos de la filosofía en el sentido de "herencia cognoscitiva", masa de información y desinformación que constituye según (Rescher. 1995. Pág. 32) la "sabiduría acumulada", incluyendo:

- 1- Creencias del sentido común, conocimiento común, y las que han sido "las convicciones ordinarias del hombre común" desde tiempos inmemoriales.
- 2- Los hechos (o pretendidos hechos) proporcionados por la ciencia de la época: las concepciones de "expertos" y "autoridades" bien informadas.
- 3- Las lecciones que derivamos de nuestro trato con el mundo en la vida diaria.
- 4- Las opiniones recibidas que constituyen la concepción del mundo de la época; concepciones que concuerdan con el "espíritu de los tiempos" y las convicciones que integran el contexto cultural propio.
- 5- La tradición, el saber popular heredado y la sabiduría ancestral (incluyendo la tradición religiosa)
- 6- Las "enseñanzas de la historia" tan bien como podemos discernirlas.

Así, cuando hablamos sobre creencias, podremos referirnos a:

*"...in the very broad sense which embraces religious convictions, "common sense" beliefs about the natural and social world, business expectations, and the acceptance of a theory of a scientist".* (Mortimore y Maund. 1976. Pág. 11)

Los datos de la filosofía o las nociones de sentido común están presentes en todas las áreas disciplinares, y dentro de las discusiones específicas sobre "racionalidad", ya sea sobre creencias como en acción. En ésta última, podría establecerse una diferencia entre una noción ordinaria y otra técnica de acción racional.

*"The ordinary notion is used in two ways in many areas of the social sciences: first, as a conceptual tool for picking out and characterizing a phenomenon to be explained and understood, as a developmental psychologist attempts to understand the growth of rationality in the child or as a sociologist attempts to understand the varying types and incidence of rationality in the sub-cultures of a society; and second, in explaining and predicting the acts and practices of agents to whom some degree of rationality in action can be imputed". (Mortimore. 1976. Pág. 93)*

La noción técnica de acción racional se relaciona con el campo de la Economía y con Teorías sobre Preferencias, o de Resolución de Conflictos. En el caso de la Teoría de los Juegos:

*"They all describe conflicts of interest between people or groups of people such as political parties, governments, and business. We call the theoretical models of such conflicts of interest games. Recalling the famous definitions of a model as a small imitation of the real thing indicates that in a game one is trying to extract the essential problems in the conflict of interest. Game theory consists of ways of analysing these problems". (Thomas. 1984. Pág. 15)*

Las explicaciones de racionalidad sobre creencias abarcan rasgos individuales y culturales. Algunos científicos sociales interesados en la racionalidad sobre creencias individuales podrán recorrer tres rumbos explicativos diferentes:

*"He may be interested in how individuals extend their range of beliefs, how, for instance, an entrepreneur forms his expectations for the next planning period about likely market expectations for the consequences of certain pricing notices. A social psychologist, by contrast, may be concerned with how individuals adapt existing beliefs which are perceived to conflict in some way with "incoming" experience or information, with other areas of belief, or with attitudes and actions. Third, anthropologists are interested in how individuals continue to hold beliefs such as beliefs in witchcraft that survive unfulfilled and inefficacious spells". (Mortimore y Maund. 1976. Págs. 11-12)*

La base de las disputas sobre la diferencia de sentido de racionalidad entre disciplinas asume un tinte claramente metodológico en los autores citados, aunque también una lectura epistemológica sobre el tema nos conduciría al problema de la relación entre racionalidad y relativismo en todas sus formas. (Hollis y Lukes. 1989).

Para Rescher, el problema se centraría en la adopción de una concepción de racionalidad estrecha, de acuerdo a una disciplina particular:

*"La racionalidad consiste en el uso apropiado de la razón para elegir de la mejor manera posible. Comportarse racionalmente es hacer uso de nuestra inteligencia para calcular qué hacer en ciertas circunstancias de la mejor manera. Se trata, entonces, de hacer deliberadamente lo mejor que uno puede con los medios a nuestra disposición y esforzarse por alcanzar los mejores resultados que uno puede esperar dentro del alcance de nuestros recursos, que comprenden específicamente nuestros recursos intelectuales. La optimización de lo que uno piensa, hace y evalúa es el centro de la racionalidad". (Rescher. 1993. Pág. 15).*

Rescher (1993), diferencia tres niveles de racionalidad que constituyen un sistema interconectado:

- 1- **Racionalidad cognoscitiva:** ¿Qué se cree o se acepta?, ¿Qué posición se adopta con respecto a estados de cosas tanto en el dominio formal como en el epistémico?, que atañe a la aceptación o soporte de tesis o posiciones y tiene como producto las opiniones sobre hechos o creencias.
- 2- **Racionalidad práctica:** ¿Qué hacer o realizar?, ¿Qué se decide con respecto a acciones?, que atañe al ámbito de la acción y tiene como producto las recomendaciones sobre acciones o directivas.
- 3- **Racionalidad evaluativa:** ¿Qué preferir o apreciar?, ¿Qué posición se adopta con respecto a objetivos y fines?, que atañe a la elección entre valorar o desvalorar y tiene como producto las evaluaciones o valoraciones.

Rescher proporciona una teoría de la racionalidad que contempla la división clásica a la que hicimos referencia en un primer apartado del trabajo, pero la trasciende al agregar el nivel de racionalidad evaluativa. La distinción entre racionalidad teórica y práctica se desdibuja al interconectarla (visión sistémica).

Desarticula el fundamento que circunscribe tipos de racionalidad según disciplinas.

Cuando actuamos en cualquiera de los niveles de racionalidad, lo hacemos teniendo razones convincentes, las más poderosas o "buenas razones", asumiendo una postura realista, según la cual "no exige más de lo que resulta posible". (Rescher. 1993).

La racionalidad requiere la lucha por alcanzar la mejor solución, ya que existen opciones alternativas, hay siempre una solución racional para nuestros problemas.

La búsqueda de la mejor alternativa u optimización, se relaciona con la adecuación racional, "que nos determina hacia qué dirección apuntan algunas razones mejores o más convincentes". (Rescher. 1993).

Para optar sobre la base de buenas razones, utilizamos una valoración comparativa de alternativas posibles. (Visión evolutiva y pragmática).

### **Racionalidad en los debates científico-tecnológicos**

El modelo clásico de racionalidad ha tenido como ámbitos privilegiados de aplicación: Economía (Benn and Mortimore, 1976); (Tiesdell, 1976), Relaciones Internacionales (Young, 1976); modelos en Teoría Política que incluyen el análisis de la conducta política en democracias constitucionales (Benn, 1976), y Juegos Sociales (Mortimore, 1976), entre otros.

Una definición de racionalidad que subyace en todos estos ámbitos, es la siguiente:

*"...entendemos que un individuo se conduce racionalmente en un sentido restringido si (I) cuenta con un conjunto dado de preferencias consistentes; (II) a tenor de tales preferencias busca los medios más adecuados para maximizar su beneficio. Una persona es racional, en este sentido, cuando es eficaz a la hora de asegurarse su propio interés. Este tipo de racionalidad puramente instrumental supone, pues una conducta básicamente egoísta; (III) se considera que los incentivos individuales para la acción son limitados" (...)* " Se dice que las preferencias son consistentes cuando los individuos establecen una jerarquía entre ellas (o, en sentido técnico, una ordenación) que satisface los requisitos de la integridad y transitividad. Entre dos alternativas  $x$  e  $y$ , o bien prefiero  $x$  a  $y$ ; o bien prefiero  $y$  a  $x$ , pero en cualquier caso, he de elegir alguna de las dos. Esto es lo que afirma la integridad. Según la transitividad, si prefiero  $x$  a  $y$ ; e  $y$  a  $z$ , entonces también prefiero  $x$  a  $z$ ". (Aguar. 1991. Págs. 3 - 4).

Rescher analiza con detenimiento el proceso de maximización de la utilidad como base de la explicación práctica de la racionalidad:

*"Quienes trabajan en economía, teoría de la elección social, teoría de los juegos, gestión científica y otros exponentes de la "teoría de la toma de decisión racional" se inclinan a considerar que lo central de la racionalidad está en la maximización de algo llamado "utilidad". Corrientemente sostienen que el hombre racional siempre se orienta hacia la utilidad mensurable, que es correlativa de satisfacción, al bienestar o a algo semejante, y siempre eligen entre las diferentes opciones según este fundamento". (...) "La idea de maximización del bien descansa en la presuposición de que todos los aspectos diferentes de un valor determinado pueden ser evaluados de acuerdo con medidas uniformes y comunes". (Rescher. 1993. Pág. 125).*

Rescher examina los términos de medida común de utilidad, considerando que no es una propuesta realista como descripción del mundo. También establece una diferencia entre los términos "indexar" y "medir".

*"Una cosa es asignar un número mediante alguna regla o procedimiento y otra cosa distinta es usar los números para reflejar una característica cuantificable de un objeto, es decir, una propiedad mensurable como la longitud o el peso". (Rescher. 1993. Pág. 126).*

Los economistas han elegido un denominar común utilizando "preferencias", que se pueden estimar, lo que distinto a medir algo objetivamente:

*"La preferencia como tal es simplemente una inclinación, sin ninguna pretensión de ser estimada y evaluada dentro del marco de una vida racional. Cualquier intento de conectar la utilidad y la racionalidad debe por tanto abandonarse". (Rescher. 1993. Pág. 128).*

En el caso de la Teoría Ortodoxa de la Decisión, la base es el cálculo del valor esperado mediante la comparación de alternativas. Ser racional es realizar decisiones a través de un balance de las probabilidades y utilidades. Las elecciones se apoyan en la perspectiva de un resultado promedio.

Para Rescher, antes de efectuar una elección racional entre cursos de acción alternativos hay que determinar previamente las creencias sobre las consecuencias de las acciones:

*"La racionalidad práctica debe en consecuencia fundarse en el apoyo cognoscitivo apropiado de información debidamente explotada. Si nuestra acción merece el calificativo de completamente racional, entonces: 1) el agente debe estar en condiciones de reconocer sus razones reales para hacerlo; 2) el agente debe estar en condiciones de evaluar estas razones como las adecuadas.*

*La racionalidad práctica, en consecuencia, requiere la racionalidad cognoscitiva. Se considera que la acción racional consiste en hacer lo que tenemos buenas razones para pensar que es efectivo, sobre la base de la información que está a nuestro alcance. Lo que cuenta para la racionalidad práctica no es la creencia como tal, sino la creencia razonable (es decir, racional)." (Rescher. 1993. Págs. 138-139)*

En el párrafo anterior, Rescher hace alusión a temas que subyacen en el sentido clásico de racionalidad, utilizado frecuentemente por los economistas neoclásicos:

- Información disponible, que para ellos, se supone perfecta.
- Noción de optimización

*"Actualmente la ciencia y la tecnología son elementos fundamentales de la actividad humana que determinan en gran medida la forma en que nuestras sociedades ven el futuro y les permiten satisfacer*

*demanda económicas, sociales y culturales. Por esta razón, el apoyo a la investigación científica que genera conocimientos nuevos y la promoción de la innovación tecnológica ya son partes integrantes de las políticas públicas, con sus componentes económicos, sociales y militares y de las estrategias de empresas industriales. Para adoptar decisiones en relación con el inicio de programas de investigación, la valoración y la transmisión de los resultados de la investigación pública, el fenómeno de las innovaciones y las estrategias de la investigación industrial, la atención a la demanda social, el establecimiento de programas de cooperación internacional y la formación de especialistas se precisan múltiples agentes e instituciones. Todo esto constituye un auténtico "sistema" de ciencia y tecnología, con sus componentes nacionales e internacionales. La tarea de las políticas nacionales de investigación y tecnología y de los grupos industriales es hacer que este sistema esté vivo y en evolución. En el plano nacional, la función de los ministerios que tienen a su cargo la investigación consiste esencialmente en poner en claro lo que está en juego y determinar las prioridades sopesando los distintos elementos, en el marco de estrategias que respondan a las ambiciones colectivas": (Papon y Barré. 1996. Pág. 9).*

En la última década los debates en torno a la política científico-tecnológica, estuvieron centrados sobre la generación, difusión y transferencia de conocimientos y necesidad de acortar la brecha existente de conocimientos entre países ricos y pobres, y los problemas de información. La brecha era posible medirla utilizando indicadores estandarizados del tipo: gastos de investigación y desarrollo en relación con el PIB per cápita. La búsqueda de "Consenso de Washigton" por parte de organismos internacionales incluía recomendaciones tales como:

*"Adquisición de conocimientos, que consiste en la búsqueda y adaptación de conocimientos disponibles en otros lugares del mundo - por ejemplo, a través de un régimen comercial abierto, inversiones extranjeras y acuerdos de licencia, y en la generación local de conocimientos mediante actividades de investigación y el aprovechamiento de los conocimientos autóctonos.*

*Absorción de conocimientos: que supone, por ejemplo, el establecimiento de la educación básica universal. Comunicación de conocimientos: que entraña el aprovechamiento de la nueva tecnología de la información y las comunicaciones - mediante la competencia, la participación del sector privado y la adopción de una normativa apropiada -, velando siempre por que los pobres puedan tener acceso a ella"(...) "Pero aún cuando se pudieran eliminar por completo esas diferencias y todos los habitantes de los países en desarrollo tuvieran acceso a los mismos conocimientos técnicos que las personas con un buen nivel de instrucción de las naciones industriales, aquellos seguirían estando en desventaja en otro terreno: los conocimientos sobre atributos. Por tratarse de unos conocimientos necesarios en todo tipo de transacción, tienen que generarse sobre la marcha y renovarse constantemente. Ello requiere diversos mecanismos de mercado y de otra índole para la recopilación y difusión de la información, y en los países en desarrollo muchos de esos mecanismos son ineficaces o sencillamente no existen": (Banco Mundial. 1998-99. Págs. 2-3).*

Rescher en *La Lucha de los Sistemas* (1995), plantea cómo se producen los debates en Filosofía. En los apartados anteriores nos referíamos a formación de escuelas de pensamiento, como agrupaciones cuya cohesión está dada por la **afinidad de fundamentos doctrinales**.

Los datos de la Filosofía ejercen sobre tales grupos una **presión cognoscitiva** o de **sobrecompromiso cognoscitivo**, dentro del cual surgen inconsistencias. Rescher se refiere a una situación de disonancia cognoscitiva, cuando hace alusión a la tensión entre los factores de compromiso y consistencia, que llevan al **conflicto**.

El desacuerdo entre doctrinas filosóficas se produce a nivel **axiológico**. Siempre debe intentarse restaurar la consistencia, esto es, la **adecuación sistemática de consistencia, coherencia y orden racional en el marco de lo que aceptamos**.



*"Los problemas cognoscitivos surgen cuando las cosas no se ajustan a nuestras expectativas, y la expectativa de orden racional es la más fundamental de todas". (Rescher. 1995. Pág. 36)*

Rescher sostiene la incapacidad para lograr solucionar un conflicto mediante el consenso, sino mediante la idea de "pluralismo orientativo"

*"Si filosofar de hecho depende de valores cognoscitivos, entonces la inevitabilidad del **pluralismo** se sigue por necesidad. Una posición ideológica es siempre una entre otras, definida y determinada por la naturaleza de sus alternativas". (Rescher. 1995. Pág. 189)*

¿Este mismo camino puede reproducirse en los debates sobre política científico-tecnológica, proveniente del campo de la Economía?. ¿Pueden observarse el sobrecompromiso cognoscitivo o la disonancia cognoscitiva?

En el Informe del Banco Mundial que hemos citado con anterioridad se sostiene la necesidad de consenso que se avala por la misma naturaleza de la disciplina, negando la posibilidad de que los valores y creencias entren en juego dentro de las Teorías Económicas.

La situación de disonancia cognoscitiva sólo podría contemplarse en caso de que existieran posturas económicas alternativas rivales sobre un mismo foco de debate.

### **Conclusión:**

En los debates actuales sobre política científico-tecnológica el modelo imperante de racionalidad es el tradicional en su acepción práctica, ligado directamente a la teoría económica neo-liberal. Los problemas centrales relacionados con la aplicación de éste tipo de racionalidad en comparación con la propuesta de Rescher, tienen que ver con:

Un sentido estrecho de racionalidad dónde no se articulan los tres niveles sistemáticamente unidos: cognoscitivo, práctico y evaluativo, predominando uno sobre los otros dos. Los valores cognoscitivos no son tomados en cuenta. Es curioso observar en los últimos diez años el cambio de planteos temáticos desde organismos internacionales, de la necesidad de desarrollo sustentable se ha pasado a tratar el impacto del conocimiento como factor desencadenante del desarrollo.

Un sentido poco realista de la racionalidad, que parece olvidar a nivel de política científico-tecnológica las diferencias en la evolución histórica de los sistemas nacionales de innovación, y las particularidades culturales, sociales, económicas de los mismos. Sobre ciertos temas, tales como difusión, transferencia y adopción de conocimientos científico-tecnológicos, consideramos un cambio de óptica sobre la propuesta de Rescher.

Un sentido de aplicación universal, dónde el imperativo es, estandarizar la medición de variables para ser utilizado con fines comparativos. Es el caso de los indicadores de ciencia y tecnología, a partir de los cuales pueden establecerse supuestamente en forma objetiva, las diferencias o brechas existentes entre países, como también establecerse las reglas bajo las cuales es posible superarlas.

La búsqueda permanente de consenso sobre temas prioritarios a tratar en materia científico-tecnológica, que disfraza la reducción siempre bajo un mismo modelo de racionalidad, no

admitiendo la pluralidad de alternativas. No siempre en esa búsqueda de consenso es posible hallar buenas razones que justifiquen nuestra adhesión al mismo racionalmente.

### Referencias Bibliográficas:

Aguiar, F. (Comp.): Elster J.; Mark G.; Michael T y Otros: Intereses individuales y acción colectiva. Editorial Pablo Iglesias. Madrid. 1991

Banco Mundial: Informe sobre el desarrollo mundial. "El conocimiento al servicio del desarrollo". Washington. 1999.

Benn, S. I.; G. W. Mortimore: *Rationality and the Social Sciences. Contributions to the Philosophy and Methodology of the Social Sciences. Routledge and Kegan Paul. London. 1976.*

Benn, S.I.: "*Rationality and political behaviour*". In: *Benn, S. I and G. H. Mortimore: rationality and the Social Sciences. Contributions to the Philosophy and Methodology of the Social Sciences. Routledge and Kegan Paul. London. 1976*

Brown, H. I. *Rationality*. Routledge. London. 1990.

Gómez, R: "Racionalidad: Epistemología y Ontología". En: Racionalidad Epistémica. Editorial Trotta S. A. Madrid. 1995. (Pp.19-40).

Hollis, M. And S. Lukes (Ed.) *Rationality and Relativism*. The Mitt Press. Cambridge. Massachusetts. 1989.

Mortimore; G, and J. B. Maund: "*Rationality in belief*". In: *Bebb, I.; G. W: Mortimore: Rationality and the Social Sciences. Contributions to the Philosophy and Methodology of the Social Sciences. Routledge and Kegan Paul. London. 1976. (Pp. 11-33)*

Mortimore, G.: "*Rational action*" In: *Benn, S. I. And G. Mortimore: Rationality and the Social Sciences. Contributions to the Philosophy and Methodology of the Social Sciences. Routledge and Kegan Paul. London. 1976. (Pp. 110).*

Papon, P. Y Rémi Barré: Los sistemas de ciencia y tecnología: Panorama Mundial". En: Informe Mundial sobre la Ciencia. UNESCO- Santillana S. A. Madrid. 1996.

Rescher, N.: La lucha de los sistemas. Universidad Autónoma de México. México. 1995.

Rescher, N.: La racionalidad. Una indagación filosófica sobre la naturaleza y la justificación de la razón. Editorial Tecnos. Madrid. 1993.

Thomas, L. C.: *Games, Theory and Applications*. Ellis Horwood Limited. West Sussex. England. 1984.

Olivé, L.: "Racionalidad, objetividad y verdad". En: racionalidad Epistémica. Editorial Trotta S. A. Madrid. 1995. (Pp. 91-122).

Young, O.: "*Rationality, coalition formation, and international relations*". In *Benn, I; G. Mortimore: Rationality and the Social Sciences. Contributions to the Philosophy and Methodology of the Social Sciences. Routledge and Kegan Paul. London. (Pp. 223- 245)*

---

<sup>i</sup> Magíster en Epistemología y Metodología Científica. Docente e Investigadora dependientes del Departamento de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales; Departamento de Educación Inicia. Universidad Nacional de Río Cuarto. Córdoba. Argentina